

Encarando los desafíos de la globalización: en busca del establecimiento de nuevos hitos en la cooperación internacional para el desarrollo



Mientras que los paisajes con los cuales nos hemos familiarizado alrededor del planeta son alterados o destruidos irreversiblemente, la comunidad internacional se ve forzada a encarar la dura realidad del cambio climático y sus efectos en el medioambiente. Simultáneamente, los cambios políticos en varias regiones del mundo alimentan las dudas sobre la capacidad de los gobiernos para resolver los problemas que se presentan.

Al mismo tiempo, el acelerado proceso de globalización instó al crecimiento económico pero también alteró significativamente las estructuras económicas internacionales, impactando severamente sobre la cooperación internacional para el desarrollo, agravando la complejidad de problemas como la pobreza, las enfermedades, la protección del medioambiente y los derechos humanos, tornándolos cada

vez más difíciles de resolver. La disparidad entre núcleo y periferia es hoy más evidente que nunca y la garantía de un futuro mejor para la humanidad entera ya no es una labor que pueda ser realizada por cada país de forma independiente. Sólo mediante un desarrollo integrado y completo de los frentes económico, político y social podemos aspirar a la esperanza de la prosperidad global y el desarrollo sostenible.

El consenso internacional es que la capacitación es la mejor forma de cooperación internacional para el desarrollo. Esto representa tanto una continua inversión como también una transición a nivel político, legal, y sistemático que mejore la situación de grupos menos privilegiados, eleve su preparación laboral y mejore los sistemas de gerencia para propiciar un ambiente en el que todos los sectores puedan participar. TaiwanICDF se adhiere completamente a la noción de capacitación en todos sus sentidos, desde la gerencia interna hasta la cooperación exterior, con el fin de alcanzar un sistema de operaciones sostenible y una mejor integración de los recursos.

Desde el punto de vista del desarrollo sostenible, la creencia generalizada es que el modelo tradicional de asistencia dador-receptor no logró resolver los problemas de la pobreza, el hambre y las enfermedades que impedían el desarrollo de tantos países. El trabajo de asistencia de TaiwanICDF es, dentro de este esquema, ayudar a los países cooperantes a levantarse con sus propias fuerzas y emanciparse de la dependencia, convirtiéndose simultáneamente en participantes activos en sus propios programas de desarrollo. TaiwanICDF lleva a cabo programas de asistencia técnica, desarrollo de recursos humanos, préstamo e inversiones en estos países.

Aunque varios países en desarrollo han registrado un crecimiento económico considerable, el precio pagado fue el deterioro de su medioambiente. Consecuentemente, grupos de protección ambiental y científicos en el mundo están lanzando llamados para enfrentar la realidad del cambio climático y el calentamiento global. Los proyectos iniciados por TaiwanICDF responden a esta creciente preocupación por la protección del medioambiente. A través de los años TaiwanICDF llevó a cabo proyectos de reciclaje de biomasa de origen agropecuario en las regiones de África y Asia-Pacífico. En 2007, TaiwanICDF se involucró en proyectos de energía solar para disminuir la dependencia en el combustible fósil en países de Asia-Pacífico y el Caribe. En el futuro, se llevarán a cabo más proyectos de cooperación que enfatizan sobre el desarrollo de fuentes de energía renovables, el reciclaje de la biomasa y la reducción de la contaminación ambiental, con el objetivo de fomentar la sostenibilidad ambiental.

TaiwanICDF también se esfuerza en la integración de recursos, busca trabajar con el sector privado en Taiwán, como así también con socios internacionales en todo el mundo en la promoción del desarrollo social internacional. En 2007 TaiwanICDF continuó colaborando con organizaciones de desarrollo regional como el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (BERD) y el Banco de Desarrollo de Asia (ADB, siglas en inglés). La inversión, el préstamo y la asistencia

Mensaje del Secretario General

técnica fueron coordinados mediante estos canales para maximizar los beneficios económicos del desarrollo regional. Por ejemplo, TaiwanICDF y el BID llevaron a cabo un nuevo proyecto de microfinanciamiento para ayudar a los países latinoamericanos a aprovechar de forma productiva los fondos remitidos por sus respectivos ciudadanos residentes en el extranjero, ofreciendo a las familias de bajos ingresos el acceso al sistema financiero formal. TaiwanICDF reforzó sus relaciones con organizaciones internacionales y varias ONG regionales, actuando como plataforma integradora de recursos para proveer de asistencia técnica y humanitaria a países cooperantes en Latinoamérica, Asia-Pacífico y África.

Además de mantener estrechos vínculos de cooperación con organizaciones internacionales en todas las áreas, TaiwanICDF actúa como facilitador de la participación del sector privado de Taiwán en la cooperación internacional para el desarrollo. La relativa ventaja de Taiwán en materia de cuidado médico y prevención de enfermedades permitió a TaiwanICDF integrar recursos de salud pública y enviar Equipos Médicos Itinerantes (EMI) a países amigos para ofrecer sus servicios. Aparte de atención médica, los integrantes de estos equipos ofrecen capacitación para el personal médico local, ayudándolos a mejorar la calidad del cuidado médico al nivel de base. En 2007, TaiwanICDF convocó mayor participación privada y de ONG en los EMI, siguiendo las tendencias internacionales de asistencia médica y demostrando al mismo tiempo la flexibilidad y capacidad de innovación de Taiwán a la hora de participar en la cooperación médica internacional.

Gracias a su ventaja competitiva en materia de tecnología informática y de telecomunicaciones (ICT, siglas en inglés), Taiwán comprende verdaderamente el impacto que puede tener la misma sobre modelos de desarrollo económico y productivo. En 2007, TaiwanICDF aunó numerosos integrantes de este sector industrial en Taiwán para formar la Alianza de Tecnología Informática y de Telecomunicaciones de Taiwán (o Alianza ICT de Taiwán) con el objetivo de proveer de soporte lógico (software) y soporte físico (hardware) a los países cooperantes para sentar las bases de su industria tecnológica autóctona y ayudarles a reducir la brecha urbana-rural que aqueja a tantos países en desarrollo ansiosos de salir adelante. Dicha alianza también asiste a países cooperantes en la promoción de la informatización del gobierno (gobierno electrónico) en pro de una mejor gobernabilidad y eficacia administrativa.

La educación es una de las claves en la capacidad de desarrollo de los países. TaiwanICDF continúa llevando a cabo una gama de seminarios de capacitación profesional en Taiwán para personal proveniente de países cooperantes en desarrollo. Los seminarios ofrecen una oportunidad para el intercambio de ideas sobre las experiencias de Taiwán en materia de desarrollo, con un enfoque particular sobre la política agraria y el desarrollo rural, el desarrollo de PYMES, la emancipación de la mujer, las tecnologías de procesamiento alimenticio, y la facilitación del comercio dentro del marco de la OMC. TaiwanICDF también ofrece becas para destacados estudiantes de países amigos para seguir carreras universitarias, de postgrado y doctorados en Taiwán. Los ex-becarios forman un núcleo de profesionales que pueden ayudar a sus respectivos países en el logro de la autosuficiencia en el desarrollo.

TaiwanICDF fue establecido como un integrador especializado de los recursos nacionales para la cooperación internacional. Su lema siempre ha sido “asistencia, cooperación, servicio y empoderamiento”, prestando igual importancia a todos estos aspectos. Nuestra convicción es que un nivel de participación más amplio de Taiwán en la cooperación internacional permitirá al país acceder a más oportunidades para compartir su experiencia de transformación, de un receptor a un dador de ayuda, reduciendo el hambre, la pobreza y la brecha del desarrollo en la comunidad internacional. Taiwán puede así participar en la comunidad internacional demostrando sus características y ventajas únicas al mundo entero.

TaiwanICDF celebró su décimo aniversario en 2006. Con una década de experiencia acumulada, la misma ya se encaminó hacia sus próximos diez años de esfuerzo. El término de cada año es una oportunidad para la reflexión sobre los logros anteriores y la anticipación de los desafíos futuros. La cooperación internacional para el desarrollo debe seguir reflejando las tendencias de la globalización y esforzarse para alcanzar en el 2015 las metas planteadas por la Organización de las Naciones Unidas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Los cambios externos y la progresiva complejización de la situación mundial presenta desafíos difíciles de enfrentar; TaiwanICDF seguirá embarcándose en su misión de “co-prosperidad y cooperación”, “desarrollo sostenible” y “asistencia humanitaria”, perfeccionando el profesionalismo y la eficacia de la cooperación internacional para el desarrollo y con la certeza de que se puede llevar a cabo semejante tarea conjugando las tendencias globales y las expectativas del pueblo de Taiwán.



Dr. Yang Tzu-pao
Secretario General, TaiwanICDF